



LA AGRUPACIÓN LOCAL DE PROTECCIÓN CIVIL DE EL BONILLO MUESTRA SU COMPROMISO Y SOLIDARIDAD CON MADRIGUERAS TRAS LA RIADA DEL PASADO 2 DE OCTUBRE

La Agrupación Local de Protección Civil de El Bonillo volvió a demostrar su compromiso con la ciudadanía y su vocación de servicio público desplazándose hasta la localidad de Madrigueras con motivo de la situación de emergencia provocada por la riada del pasado 2 de octubre. Ante las consecuencias ocasionadas por las intensas lluvias y la acumulación de agua, que lamentablemente provocaron el fallecimiento de

una persona, afectaron a diferentes zonas de la localidad y generaron importantes dificultades para numerosos vecinos, la Agrupación Local de Protección Civil de El Bonillo no dudó en ponerse a disposición de quienes necesitaban ayuda, desplazándose hasta Madrigueras para colaborar en las tareas que fueron necesarias durante el dispositivo de emergencia y recuperación.

La actuación de los voluntarios de Protección Civil, junto con voluntarios de otras agrupaciones, puso de manifiesto, una vez más, la importancia de contar con agrupaciones locales preparadas, comprometidas y dispuestas a actuar cuando las circunstancias lo requieren. Su labor adquiere un valor especialmente significativo en situaciones como la vivida en Madrigueras, donde la coordinación, la rapidez de respuesta y el trabajo conjunto resultan fundamentales para atender las necesidades de la población.

Durante su presencia en la localidad, los integrantes de la Agrupación Local de Protección Civil de El Bonillo pusieron a disposición de Madrigueras su tiempo, esfuerzo, experiencia y medios, colaborando con los servicios de emergencia y con los diferentes efectivos que participaron en las labores de atención y recuperación.



Más allá de la propia intervención, su desplazamiento representa un ejemplo de solidaridad entre municipios y entre vecinos de nuestra provincia y nuestra región. Cuando una localidad atraviesa una situación complicada, la colaboración y el apoyo mutuo entre administraciones, cuerpos de emergencia, agrupaciones de voluntarios y ciudadanía se convierten en una herramienta imprescindible para afrontar las dificultades y avanzar hacia la recuperación de la normalidad.

La Protección Civil constituye precisamente uno de los mejores ejemplos de ese espíritu de colaboración. Personas que, de manera voluntaria y altruista, dedican parte de su tiempo a formarse, prepararse y estar disponibles para ayudar a los demás cuando se produce una emergencia. Un compromiso que no entiende de horarios, distancias ni límites municipales y que adquiere todo su significado cuando las circunstancias exigen dar un paso adelante.

